

COMPRESIÓN LECTORA

Las cualidades de Ish-ha

Ish-ha era un tonto. Era el hombre más tonto de toda la historia.

Era tan tonto que, un día, mientras estaba sentado en la rama de un árbol, se puso a serrarla por el tronco. Al poco, pasó un hombre y le dijo que se iba a caer. Conque Ish-ha acabó de serrar la rama y se cayó al suelo con ella. Luego salió corriendo detrás del hombre que le había dicho que se iba a caer, gritando que debía de tratarse de un gran profeta, un vidente sin parangón en adivinar el futuro, por haber profetizado tan infaliblemente que él estaba a punto de caerse, solo por haberlo visto serrando sentado en la rama.

Era un tonto de tal calibre que el Sultán se lo llevó a vivir a su Corte, y le ofrecía grandes sumas de dinero en recompensa de sus muchas tonterías.

Era tan tonto que, cuando murió, se puso su nombre a un barrio entero de la ciudad, para que una estupidez como la suya jamás fuese olvidada.

En los tiempos de Ish-ha el Tonto, vivían en la ciudad de Fez quince hermanos que eran ladrones. Uno de ellos se metió una noche en la casa de Ish-ha el Tonto y, como al dueño de la casa se le tildaba de ser el mayor tonto del reino, no le importó hacer ruido. Después de forzar la puerta de entrada, anduvo por allí tropezando y dando golpes sin ningún cuidado, como si estuviese en su propia casa.

Pero, en una habitación interior, estaba Ish-ha en la cama con su mujer y, al oír cómo forzaban la puerta, ella lo despertó:

–¡Levántate! Hay un ladrón en casa.

Pero Ish-ha solo gruñó, y le dijo que no lo molestará. Al poco, ella oyó cómo el ladrón volcaba una pila de platos en la cocina, armando mucho jaleo, así que despertó a Ish-ha otra vez:

–¡Levántate! Hay un ladrón y se está llevando todo lo que tenemos.

–¡No me molestes, mujer! –dijo Ish-ha muy alto, para que el ladrón le oyese–. ¡Qué más da que haya un ladrón! He metido todo mi dinero en una bolsa de cuero que he escondido en el fondo del pozo de la cocina. Nunca se le ocurrirá buscar allí.



El ladrón, al escuchar eso, se quitó toda la ropa y bajó al pozo. Entonces, Ish-ha salió sin hacer ruido, cogió la ropa del ladrón y se volvió a la cama.

No había ninguna bolsa de cuero en el fondo del pozo, y el agua estaba fría. Y cuando el ladrón salió de allí, su ropa había desaparecido. Sabía de sobra que Ish-ha se la había llevado, conque esperó tiritando a que Ish-ha se volviese a dormir, para poder deslizarse en la habitación de dentro y recuperarla. Pero Ish-ha estaba ahora muy despejado y, cada vez que el ladrón ponía la mano sobre el pomo de la puerta, empezaba a toser, que era tanto como decirle: «Estoy despierto. Te oigo».

Así continuó la cosa hasta el amanecer, y el ladrón perdió la esperanza de recuperar su ropa. Si no quería que se lo encontrasen de día paseando desnudo por las calles de Fez, tenía que irse inmediatamente; y eso fue lo que decidió hacer. Pero, mientras estaba saliendo, Ish-ha lo oyó y le llamó en voz alta:

–Por favor, cierre la puerta al salir.

–Si consigues un traje nuevo por cada uno que intenta robar tu casa –le contestó el ladrón–, creo que sería mejor que la dejaras abierta.

RICHARD HUGHES

En el regazo del Atlas (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Qué tres hechos se cuentan para demostrar que Ish-ha era tonto?
- ¿Por qué hacía ruido el ladrón al entrar en la casa de Ish-ha?
- ¿Por qué tosía Ish-ha?

2. Reflexiona y marca la respuesta correcta.

- ¿Por qué sabía el hombre que Ish-ha se iba a caer del árbol?
 - Por intuición.
 - Porque adivinaba el futuro.
 - Por lógica.
- ¿Cómo consiguió Ish-ha que el ladrón no robase en su casa?
 - Engañándole.
 - Asustándole.
 - Convenciéndole.
- ¿Qué enseñanza puede extraerse de la historia de Ish-ha el Tonto?
 - Que todas las personas son inteligentes.
 - Que todas las personas son lo que parecen.
 - Que no todas las personas son lo que parecen.

3. Después de leer el final de la historia, ¿te parece adecuado el apodo de «tonto» para Ish-ha? ¿Qué otro apodo le convendría?

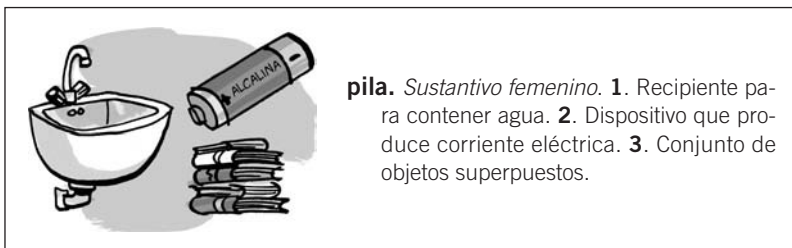
4. Cuenta un caso en el que se vea que la conducta de una persona no coincide con la opinión que se tenía de ella.

Puedes empezar así

Un hombre, que aparentemente era muy miedoso...

USO DEL DICCIONARIO

5. Lee.



■ Escribe el número del significado que tiene la palabra **pila** en cada oración.

- La mujer oyó cómo el ladrón volcaba una **pila** de platos.
- La **pila** de la cocina es de aluminio.
- El transistor se ha quedado sin **pilas**.

SIGNIFICADO DE EXPRESIONES

6. Empareja cada expresión con su significado.

Expresiones

- Hacer el tonto.
- Hacerse el tonto.
- Ponerse tonto.

Significados

- Fingir que no se sabe una cosa.
- Mostrarse terco o vanidoso.
- Hacer tonterías.

■ Escribe situaciones en las que puedas aplicar cada expresión.

La aventura de la cueva de las serpientes

En mi segundo viaje a África Occidental conocí a bordo del barco a un hombre que se dirigía hacia aquellas tierras para trabajar en una plantación de plátanos. Me confesó que solo tenía miedo a las serpientes. Yo le dije que generalmente las serpientes estaban muy preocupadas por quitarse de en medio, y que era improbable que viera muchas. Esta información pareció animarle, y prometió que me avisaría si conseguía ver algún ejemplar mientras yo estuviera por el norte del país. Le di las gracias y olvidé todo al respecto.

La noche anterior a mi regreso, mi joven amigo se presentó en su coche, muy excitado. Me contó que había descubierto un foso lleno de serpientes en la plantación de plátanos donde trabajaba, y me dijo que todas eran mías, ¡con tal de que fuera y las sacara! Yo acepté, sin preguntarle cómo era aquel foso, y partimos en su coche hacia la plantación.

Para mi consternación, descubrí que el foso parecía una sepultura grande, de cuatro metros de largo, uno de ancho y unos tres de hondo, aproximadamente. Mi amigo había decidido que la única forma en que podía bajar era descolgándome con una cuerda.

Le expliqué apresuradamente que para cazar serpientes en un foso como aquel necesitaba una linterna. Mi amigo entonces ató una gran lámpara de parafina al extremo de una larga cuerda. Cuando llegamos al borde del foso y descolgamos la lámpara, vi que el interior estaba lleno de pequeñas víboras del Gabón, una de las serpientes más mortíferas de África Occidental, y todas ellas parecían muy irritadas y trastornadas, y alzaban sus cabezas en forma de pala y nos silbaban.

Como no había pensado que tendría que meterme en el foso con las serpientes, llevaba puestas unas ropas inadecuadas. Unos pantalones finos y un par de zapatillas de goma no ofrecen protección contra los colmillos de dos centímetros y medio de longitud de una víbora del Gabón. Expliqué esto a mi amigo y él me cedió con toda amabilidad sus pantalones y sus zapatos, que eran bastante gruesos y fuertes.

Así pues, en vista de que no podía encontrar más excusas, me até la cuerda a la cintura y empecé a descender al foso.

Poco antes de llegar al fondo, la lámpara se apagó y uno de los zapatos que me había prestado mi amigo, y que me estaban demasiado grandes, se me cayó. Así que allí estaba yo, en el fondo de un foso de tres metros de profundidad, sin luz y con un pie descalzo, rodeado de siete u ocho mortíferas y extremadamente irritadas víboras del Gabón. Nunca había estado más asustado. Tuve que esperar en la oscuridad, sin atreverme a moverme, mientras mi amigo sacaba la lámpara, la llenaba, la volvía a encender y la bajaba de nuevo al foso. Solo entonces pude recuperar mi zapato.



Con luz abundante y ambos zapatos puestos me sentí mucho más valiente, y emprendí la tarea de atrapar las víboras. En realidad era bastante sencillo. Con un bastón ahorquillado en la mano me aproximaba a cada reptil, lo sujetaba con la horquilla y luego lo cogía por el dorso del cuello y lo metía en mi saco de serpientes. Había que tener cuidado de que, mientras estaba cogiendo una serpiente, alguna otra no se acercara serpenteando por detrás. Sin embargo, todo transcurrió sin incidentes, y media hora después había cogido ocho de las pequeñas víboras del Gabón. Pensé que ya era suficiente como para seguir adelante, así que mi amigo me sacó del foso.

Después de aquella noche llegué a la conclusión de que capturar animales solo es peligroso si corres riesgos tontos.

GERALD DURRELL
El nuevo Noé (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Qué utensilios necesitaba el protagonista para capturar las serpientes?
- ¿Qué ropa era más adecuada para bajar al foso con las serpientes?
- ¿Cuándo sintió el protagonista más miedo?
- ¿Dónde estaban las serpientes?
- ¿Cómo descubrió el protagonista ese lugar?

2. Dale un nombre al protagonista del relato y otro a su amigo. Escribe a continuación, en forma dialogada, la conversación que ambos tuvieron en el barco.

3. Gerald Durrell fue un famoso naturalista y escritor británico que fundó un zoo en el que se conservan especies en vías de extinción.

Contesta. ¿Te parece acertado que se denomine a sí mismo «el nuevo Noé»? ¿Por qué?

4. Escribe una redacción de diez líneas contando la experiencia personal en la que hayas sentido más miedo.

USO DEL DICCIONARIO

5. Lee en tu diccionario el significado de estas dos palabras:

- | | |
|---------|------------|
| • cazar | • capturar |
|---------|------------|

■ ¿Qué palabra explica mejor lo que hace el protagonista en el foso de las víboras?

GRADACIONES

6. Ordena de menos a más profundo.

- | | | |
|---------|----------|-----------|
| • hondo | • somero | • abismal |
|---------|----------|-----------|

_____ → _____ → _____

■ Escribe una oración con cada una de estas palabras.

Ejemplo → En aquella zona, las aguas tenían una profundidad **abismal**.

PALABRAS DERIVADAS

7. El sufijo **-ífero** significa «que produce» o «que contiene». Así, **mortífero** significa «que produce la muerte» y **plumífero**, «que contiene plumas».

Forma palabras.

- | | |
|-----------------------------|--------------------|
| • muerte → <i>mortífero</i> | • metal → _____ |
| • pluma → _____ | • petróleo → _____ |
| • sopor → _____ | • fruto → _____ |
| • sueño → _____ | • agua → _____ |
| • carbón → _____ | • coral → _____ |

■ Escribe oraciones en las que aparezcan las palabras que has escrito.

Ejemplo → Había muchas serpientes **mortíferas**.

Un ídolo de oro

Tres meses después de salir de Egipto, los israelitas llegaron al monte Sinaí conducidos por Moisés. Desde la cima del monte, Dios llamó a Moisés y le dijo:

–Yo soy Yahvé, tu Dios, que te sacó de Egipto y te liberó de la esclavitud. No tendrás más dioses que yo. No harás ídolos ni te postrarás ante ellos. Baja y di esto a tu pueblo. Regresa después a este monte y te daré dos losas de piedra con los preceptos que tu pueblo habrá de cumplir.

Moisés volvió al poblado de los israelitas, convocó a su pueblo y le expuso lo que había ordenado el Señor. Todo el pueblo respondió a una:

–Haremos todo cuanto ha dicho Yahvé.

Moisés ordenó a los jóvenes que hicieran penitencia y regresó a la cumbre del monte Sinaí, donde permaneció durante cuarenta días.

Impacientados por la tardanza de Moisés, los israelitas acudieron ante Aarón:

–Moisés ha desaparecido –le dijeron–, y Yahvé no da muestras de existencia. Queremos un nuevo dios que reemplace al antiguo. Un dios en torno al cual podamos beber y bailar.

Aarón meditó cómo podía crear el dios que todos le solicitaban y respondió:

–Id por el poblado, recoged todas las joyas que encontréis y traédmelas.

Los israelitas reunieron entonces una montaña de objetos de oro. Aarón mandó fundirlos y hacer con ellos una escultura en forma de becerro. La puso sobre un altar y proclamó:

–Este es el Dios de Israel. ¡A él adoraremos!

Al día siguiente, organizó una gran fiesta en torno al ídolo de oro y los israelitas acudieron a ofrecerle sacrificios, mientras bebían y bailaban.

Al ver esto, Yahvé dijo a Moisés:

–¡Tu pueblo se ha pervertido! Ha olvidado la promesa que hizo a su Dios. Durante tu ausencia, ha construido un becerro de oro, se postra ante él, le ofrece sacrificios y proclama: «Este es nuestro Dios, el que nos sacó de Egipto». ¡Mi ira se desencadenará sobre todos ellos hasta aniquilarlos!



Al escuchar estas palabras, Moisés regresó velozmente al campamento, indignado arrojó al suelo las losas donde Dios había grabado sus preceptos y ordenó que cesasen inmediatamente los festejos. Luego tomó el becerro, lo quemó y lo redujo a polvo. A continuación, disolvió aquel polvo en agua y ordenó que todos los israelitas bebieran la mezcla en señal de penitencia.

Al día siguiente, Moisés reunió de nuevo a los israelitas y les dijo:

–Habéis pecado gravemente al romper vuestra promesa de obedecer a Dios. Subiré de nuevo al monte Sinaí para interceder por vosotros.

Moisés regresó entonces hasta donde estaba Yahvé y le dijo:

–El pueblo de Israel ha destruido el ídolo que reverenciaba y ha cumplido severas penitencias. Te ruego que seas misericordioso y no lo destruyas.

Yahvé, que había estado a punto de exterminar a los israelitas, contestó finalmente:

–No destruiré a tu pueblo de Israel. Pero quien haya pecado contra mí rendirá cuentas de su pecado. Continúa tu marcha por el desierto hacia la tierra que prometí a vuestros antepasados. Yo mandaré por delante un ángel que os guiará y abrirá vuestro camino.

Basado en la Biblia, libro del Éxodo

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Qué hizo Moisés con el becerro de oro?
- ¿Por qué construyeron los israelitas el becerro de oro?

2. Ordena estos hechos según sucedieron:

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Los israelitas acudieron ante Aarón. | <input type="checkbox"/> Los israelitas ofrecieron sacrificios al ídolo. |
| <input type="checkbox"/> Moisés pidió clemencia a Yahvé. | <input type="checkbox"/> Moisés permaneció cuarenta días en el Sinaí. |
| <input type="checkbox"/> Los israelitas se impacientaron. | <input type="checkbox"/> Los israelitas construyeron un ídolo de oro. |

3. ¿Qué imaginas que dijo Moisés a Aarón cuando descubrió el becerro de oro?

Escribe un breve diálogo entre los dos.

POLISEMIA

4. La palabra **ídolo** tiene como principal significado «figura de un dios falso».

Explica qué significado tiene la palabra **ídolo** en la siguiente oración:

*Este cantante se ha convertido en un **ídolo** de la juventud.*

PARÓNIMOS

5. Explica por escrito qué significan las palabras **sima** y **cima**.

- Ahora, construye oraciones en las que aparezcan las palabras **sima** y **cima**.

Ejemplo

*Moisés subió varias veces a la **cima** del monte Sinaí.*

HOMÓFONOS

6. Lee el significado de estas palabras:



grabar. Verbo. **1.** Representar algo sobre una superficie mediante incisión o relieve. **2.** Registrar sonidos o imágenes en un soporte, como un disco, una cinta magnetofónica o una película, de forma que después puedan ser reproducidos.

gravar. Verbo. Imponer un tributo.

- Completa con la palabra adecuada.

- Dios _____ sus preceptos en dos losas.
- El gobierno _____ el consumo de tabaco.
- _____ mi nombre en esta medalla.
- Van a _____ otra versión de esta sinfonía.

PALABRAS DERIVADAS

7. Observa y continúa como en el ejemplo.

- | | | |
|-------------------------------|-----------------------|----------------------|
| • tardar → la <i>tardanza</i> | • adivinar → la _____ | • vengar → la _____ |
| • confiar → la _____ | • esperar → la _____ | • mudar → la _____ |
| • labrar → la _____ | • añorar → la _____ | • enseñar → la _____ |

- Elige seis de las palabras que has escrito y construye con ellas seis oraciones.

El Camino de Santiago

*Esta noche ha pasado Santiago
su camino de luz en el cielo.
Lo comentan los niños jugando
con el agua de un cauce sereno.*

*¿Dónde va el peregrino celeste
por el claro infinito sendero?
Va a la aurora que brilla en el fondo
en caballo blanco como el hielo.*

*¡Niños chicos, cantad en el prado,
horadando con risas al viento!*

*Dice un hombre que ha visto a Santiago
en tropel con doscientos guerreros;
iban todos cubiertos de luces,
con guirnaldas de verdes luceros,
y el caballo que monta Santiago
era un astro de brillos intensos.*

*Dice el hombre que cuenta la historia
que en la noche dormida se oyeron
tremolar plateado de alas
que en sus ondas llevase el silencio.*

*¿Qué sería que el río parase?
Eran ángeles los caballeros.*

*¡Niños chicos, cantad en el prado,
horadando con risas al viento!*



*Es la noche de luna menguante.
¡Escuchad! ¿Qué se siente en el cielo,
que los grillos refuerzan sus cuerdas
y dan voces los perros vegueros?*

*–Madre abuela, ¿cuál es el camino,
madre abuela, que yo no lo veo?*

*–Mira bien y verás una cinta
de polvillo harinoso y espeso,
un borron que parece de plata
o de nácar. ¿Lo ves?*

–Ya lo veo.

*–Madre abuela, ¿dónde está Santiago?
–Por allí marcha con su cortejo,
la cabeza llena de plumajes
y de perlas muy finas el cuerpo,
con la luna rendida a sus plantas,
con el sol escondido en el pecho.*

*Esta noche en la vega se escuchan
los relatos brumosos del cuento.*

*¡Niños chicos, cantad en el prado,
horadando con risas al viento!*



FEDERICO GARCÍA LORCA
Libro de poemas

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Lee el poema y escribe V (verdadero) o F (falso).

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> Era noche de luna menguante. | <input type="checkbox"/> Santiago luchaba en el cielo. |
| <input type="checkbox"/> A medianoche llovía intensamente. | <input type="checkbox"/> El caballo de Santiago era el Sol. |
| <input type="checkbox"/> Un hombre decía que había visto a Santiago. | <input type="checkbox"/> El caballo de Santiago era un astro. |

2. Reflexiona y elige en cada caso la respuesta correcta.

- En el poema, ¿quién es Santiago y sus doscientos guerreros?
 - Los actores de una película en un cine de verano.
 - Los fuegos artificiales de una fiesta.
 - Los astros que forman una galaxia llamada Camino de Santiago o Vía Láctea.
- ¿Por qué se dice en el poema que Santiago lleva «el sol escondido en el pecho»?
 - Porque cabalga ardorosamente.
 - Porque brilla en la oscuridad de la noche.
 - Porque tiene un tamaño tan grande que tapa la luz del Sol.

3. Contesta.

- ¿Sabes por qué se llama Camino de Santiago a la Vía Láctea? Si lo sabes, explícalo.
- ¿Qué denominación te parece más bonita: Camino de Santiago o Vía Láctea? ¿Por qué?

4. El autor ve la Vía Láctea como un conjunto de doscientos guerreros cubiertos de luces que avanzan en tropel.

Contesta.

- ¿Qué opinas de este modo de imaginarse una galaxia?
- ¿Qué te sugiere a ti la contemplación de la Vía Láctea?

HOMÓFONOS

5. Observa.



ONDA



HONDA

- Escribe dos oraciones con cada una de estas dos palabras.

Ejemplo ➤

Los restos del naufragio flotaban sobre las **ondas** del mar.

ANTÓNIMOS

6. Subraya en cada línea la palabra que significa lo contrario que la primera y escribe una oración con cada palabra que has subrayado.

sereno

• atrevido

• osado

• alterado

espeso

• difundido

• fluido

• hundido

fino

• intenso

• extenso

• grueso

El canto del grillo

Érase una vez un indio que abandonó la reserva y fue a visitar a un hombre blanco al que le unía una vieja amistad. Una ciudad grande, con todo ese ruido, esos coches y tantas personas que tienen todas tanta prisa, era algo nuevo y desconcertante para el indio.

El piel roja y el rostro pálido paseaban por la calle cuando, de repente, el indio le dio un ligero toque a su amigo en el hombro y le dijo:

–¡Párate un momento! ¿Oyes lo que yo estoy oyendo?

El hombre blanco contestó:

–Lo único que oigo es el claxon de los coches y el traqueteo de los autobuses. Y también las voces y el ruido de los pasos de los hombres. ¿Qué es lo que te ha llamado la atención?

–Ninguna de esas cosas. Oigo que en los alrededores hay un grillo cantando.



El hombre blanco aguzó el oído. Después sacudió la cabeza.

–Te estás equivocando, amigo –dijo–. Aquí no hay grillos. Además, aunque hubiese un grillo por aquí, en alguna parte, sería imposible oír su canto con todo este ruido de fondo.

El indio dio unos cuantos pasos. Se quedó parado ante la pared de una casa. Por esa pared crecía una vid silvestre. Corrió unas hojas hacia un lado, y ¡vaya asombro para el hombre blanco! Allí había, en efecto, un grillo, que cantaba con todas sus fuerzas. Y, cuando el hombre blanco vio el grillo, también pudo percibir el sonido que emitía.

Siguieron andando, y después de un rato dijo el hombre blanco:

–Está claro que eras tú quien podía oír el grillo. Tu oído está mucho mejor entrenado que el mío. Además, los indios tienen el oído más desarrollado que los blancos.

El indio sonrió, negó con la cabeza y respondió:

–Te equivocas, amigo. El oído de un indio no es mejor ni peor que el de un blanco. Atiende, que te lo voy a demostrar.

Metió la mano en el bolsillo, sacó una moneda de 50 céntimos y la dejó caer sobre la acera.

La moneda tintineó al chocar con el asfalto, y las personas que se encontraban a varios metros de los dos amigos se apercibieron del sonido y miraron hacia todos los lados. Finalmente, uno la encontró, la recogió y se la guardó. Después siguió andando.

–¿Ves? –dijo el indio–. El tintineo de la moneda no era un sonido más fuerte que el canto del grillo, y a pesar de ello lo han oído muchas mujeres y hombres blancos y se han dado la vuelta al instante, mientras que el canto del grillo nadie lo oyó más que yo. No es cierto que el oído de los indios sea mejor que el de los blancos. Es simplemente que cada uno oye bien solo aquello a lo que está acostumbrado a atender.

FREDERIK HETMANN
Historia de pieles rojas

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Quién oyó primero al grillo?
- ¿Qué pensó el hombre blanco al ver al grillo?
- ¿Cuándo oyó el hombre blanco al grillo?
- ¿De dónde venía el indio?

2. Marca en cada caso la respuesta correcta.

- ¿Por qué oyó el indio al grillo?
 - Porque los indios tienen un oído más entrenado.
 - Porque los indios están habituados a cazar grillos en su tribu.
 - Porque los indios están habituados a percibir los ruidos de la naturaleza.
- ¿Por qué oyeron los transeúntes la moneda?
 - Porque era de plata.
 - Porque les interesaba el dinero.
 - Porque no había ruido de fondo.

3. ¿Estás de acuerdo con la conclusión del piel roja? Escribe algún ejemplo que demuestre tu opinión.

4. Haz una lista con los seis ruidos que más te molesten y los seis sonidos que más te agraden. ¿Dónde es más fácil escuchar los sonidos agradables? ¿Y los ruidos desagradables?

FAMILIAS DE PALABRAS

5. Ordena las siguientes palabras en dos familias distintas.

Si dudas, utiliza el diccionario.

- | | | | |
|-------------|------------|-------------|---------------|
| • resonar | • sonido | • consentir | • sentido |
| • disonante | • disentir | • presentir | • supersónico |

Familia de *sentir*

Familia de *sonar*

- Escribe cuatro oraciones en las que aparezcan cuatro palabras de las familias anteriores.

Ejemplo → El agua **resonaba** en el interior de la cueva.

SINONIMIA

6. Sustituye cada palabra destacada por otra que tenga el mismo significado.

- | | | | |
|-------------|-------------|------------|----------|
| • detenerse | • abandonar | • percibir | • aguzar |
|-------------|-------------|------------|----------|

- El indio **dejó** la reserva para visitar a un amigo.
- El hombre blanco **afinó** el oído.
- Muchas personas **notaron** el ruido de la moneda.
- El indio se **paró** ante una pared.

Un hombre muy rico

El señor Puk era muy rico. Superriquísimo. Tenía depósitos llenos de monedas. Monedas de oro, de plata, de níquel. Monedas de quinientas, de cien, de cincuenta. Quintales y toneladas de monedas y billetes de todas clases y de todos los países.

El señor Puk decidió hacerse una casa.

–La haré en el desierto, lejos de todo y de todos. La construiré con mi dinero. Usaré mis monedas en vez de piedras, ladrillos, madera y mármol.

Llamó a un arquitecto para que le diseñara la casa.

–Quiero trescientas sesenta y cinco habitaciones –dijo el señor Puk–, una para cada día del año. La casa debe tener doce pisos, uno por cada mes del año. Y quiero cincuenta y dos escaleras, una por cada semana del año. Hay que hacerlo todo con las monedas, ¿comprendido?

–Harán falta algunos clavos...

–Nada de eso. Si necesita clavos, coja mis monedas de oro, fúndalas y haga clavos de oro.

–Harán falta tejas para el techo...

–Nada de tejas. Utilizaré mis monedas de plata; obtendrá una cobertura muy sólida.

El arquitecto hizo el diseño y se inició la construcción.



Todas las noches, el señor Puk registraba a los albañiles para asegurarse de que no se llevaban algún dinero en el bolsillo o dentro de un zapato. También les hacía sacar la lengua por si escondían alguna moneda en la boca.

Cuando se terminó la construcción, el señor Puk se quedó solo en su inmensa casa en medio del desierto, en su gran palacio hecho de dinero. Había dinero

bajo sus pies, dinero sobre su cabeza, dinero a diestra y siniestra, delante y detrás, y adonde fuera, a cualquier parte que mirara, no veía más que dinero. Hasta los marcos y los cuadros estaban hechos con monedas.

Cuando el señor Puk subía las escaleras, reconocía las monedas que pisaba sin mirarlas, por el roce que producían sobre la suela de los zapatos. Y mientras subía con los ojos cerrados, murmuraba: «De Rumanía, de la India, de Indonesia, de Islandia, de Ghana, de Japón, de Sudáfrica...».

Para dormirse, el señor Puk hojeaba libros con billetes de banco de los cinco continentes, cuidadosamente encuadernados. El señor Puk no se cansaba de hojear esos volúmenes, pues era una persona muy instruida.

Una noche, precisamente cuando hojeaba un volumen del Banco del Estado australiano, el señor Puk encontró un billete falso.

–¿Cómo habrá llegado hasta aquí? ¿Habrá más?

El señor Puk se puso a hojear rabiosamente todos los volúmenes de su biblioteca y encontró una docena de billetes falsos.

–¿No habrá también monedas falsas rodando por la casa? Tengo que mirar.

Y así empezó a deshacer toda la casa, en busca de monedas falsas. Empezó por el tejado y luego siguió hacia abajo, un piso tras otro. Cuando encontraba una moneda falsa, gritaba:

–La reconozco, me la dio aquel bribón.

Poco a poco, el señor Puk desmontó toda su casa. Luego se sentó en medio del desierto, sobre un montón de ruinas. Ya no tenía ganas de reconstruir la casa. Pero como tampoco le apetecía abandonar su dinero, se quedó allí arriba, furioso. Y de estar siempre encima de su montón de monedas se fue haciendo cada vez más pequeño, hasta que se convirtió en una moneda, en una moneda falsa. Y aún hoy, cuando la gente acude a apoderarse de las monedas, a él lo tiran en medio del desierto.

GIANNI RODARI

Cuentos para jugar (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Para qué utilizó el señor Puk su dinero?
- ¿Por qué deshizo el señor Puk su casa?
- ¿En qué quedó convertido el señor Puk?

2. Reflexiona y marca la respuesta correcta.

- ¿Por qué el señor Puk construyó una casa con dinero?
 - Porque así su casa sería más consistente.
 - Porque así podría vivir entre monedas y billetes.
 - Porque así acudiría más gente a visitarle.
- ¿Por qué los cuadros del señor Puk eran valiosísimos?
 - Porque eran de pintores famosos.
 - Porque tenían una enorme calidad artística.
 - Porque estaban hechos con monedas y billetes.

3. Escribe otro final para la historia del señor Puk.

Puedes empezar así

- *Unos bandidos llamaron una noche a la puerta del señor Puk...*
- *Unos niños perdidos en el desierto llamaron una noche a la puerta del señor Puk...*

■ Redacta ahora un breve resumen de la historia del señor Puk con el nuevo final que has escrito.

4. Contesta por escrito.

- ¿Con qué materiales construirías una casa imaginaria?
- ¿Qué dependencias te gustaría que tuviese?

HOMÓFONOS

5. Observa.



OJEAR



HOJEAR

■ Inventa situaciones en las que puedas aplicar cada verbo.

FORMACIÓN DE PALABRAS

6. Observa.

Revestir con **cal** una pared → **encalar**

■ Ahora, sustituye cada expresión por un solo verbo.

- | | |
|---|-------------------------------------|
| • Echar yeso → _____ | • Barnizar con cera → _____ |
| • Cubrir con arena → _____ | • Recubrir con jabón → _____ |
| • Pavimentar con ladrillos → _____ | • Pegar con cola → _____ |

La navaja del visir

Había una vez un pobre hombre que, debido a la perfección de su trabajo, llegó a ser barbero del sultán de Fez, quien le tenía cariño y confiaba en él. Pero el sultán tenía un visir que estaba celoso del barbero.

«Aun tratándose de un barbero», se decía a sí mismo el visir, «el sultán le demuestra más aprecio que a mí. ¿Qué impide que un buen día me mande a paseo y ponga al barbero en mi lugar?»

Semejante cosa no le hacía ninguna gracia al visir, quien aspiraba a ser nombrado sultán a la muerte de su señor. Así pues, un día, cuando el barbero abandonaba el palacio lo llamó:

–Nunca he tenido ocasión de ver la navaja y las tijeras que utilizas. Supongo que no usarás las mismas con Su Majestad que con el resto de la gente.

–No, claro que no –contestó el barbero–. Me reservo una navaja y unas tijeras especiales para el sultán: las mejores que tengo. –Y abrió su estuche para enseñárselas al visir.



El visir miró la navaja con rostro ceñudo.

–¿No te da vergüenza utilizar una navaja tan corriente para la cabeza de Su Majestad?

–¡Ay de mí! –sollozó el barbero–. Soy un hombre pobre. Pero es una buena navaja, la mejor que tengo...

El visir le puso las manos sobre los hombros en actitud amistosa:

–Amigo mío, toma esta hermosa navaja con mango de oro y piedras incrustadas: es más digna de afeitar la cabeza de Su Majestad.

El barbero desbordaba gratitud.

Al día siguiente, el sultán se fijó en la magnífica navaja nueva. En cambio, al barbero le llamaron la atención las palabras bordadas en la toalla que el sultán tenía sobre los hombros: «Nunca actúes con precipitación, piensa primero». Y empezó a rumiarlas mientras sus dedos friccionaban la cabeza de Su Majestad. Luego, dejó adrede la navaja nueva y cogió la vieja para afeitar a su señor.

–¿Por qué no usas esa hermosa navaja nueva? –le preguntó el sultán.

–Esperad un momento –respondió el barbero. Y concluyó en silencio el afeitado del sultán–. Es verdad que traje esa navaja nueva para afeitar vuestro cráneo, pero entonces leí las palabras bordadas en la toalla y pensé: «¿Para qué voy a cambiar de navaja, si sé que la antigua va bien y, en cambio, no sé cómo va la nueva?».

–¿Cómo llegó a tus manos? –preguntó el sultán. Y el barbero le contó toda la historia.

El sultán, mesándose su recién rizada barba, mandó llamar al visir.

–Me parece... –dijo el sultán mirando atentamente el rostro del visir–, me parece, amigo mío, que te hace falta un afeitado.

–Digáis lo que digáis, siempre tenéis razón, señor –le contestó el visir–. Pero me han afeitado esta misma mañana.

–No importa –insistió el sultán–. Sigo pensando que necesitáis un afeitado. Mi amigo te lo hará.

El visir se sentó y el barbero le enjabonó la cabeza. Luego cogió su vieja navaja para afeitarlo.

–¡No! –exclamó el sultán–. Esa vieja navaja no es digna de afeitar la cabeza de un súbdito tan leal. Coge la navaja nueva.

El barbero obedeció; pero, al afeitar al visir, le hizo un pequeño rasguño en el cuero cabelludo. Al instante, el visir fue víctima de temblores y paroxismos y, al poco, expiró. El filo de la navaja estaba envenenado.

Poco después, el sultán nombró visir al barbero.

RICHARD HUGHES
En el regazo del Atlas (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Piensa y contesta.

- ¿Qué tenía de especial la navaja que el visir le dio al barbero?
- ¿Qué leyó el barbero en la toalla del sultán? ¿Qué pensó entonces?
- ¿Qué navaja utilizó por fin el barbero para afeitar al sultán? ¿Por qué?
- ¿Qué navaja empleó el barbero para afeitar al visir? ¿Por qué?
- ¿Qué sucedió cuando el barbero afeitó al visir?

2. ¿Por qué falló el plan del visir? Marca la respuesta correcta.

- Por la prudencia del barbero.
- Por la torpeza del visir.
- Por la ingenuidad del sultán.

3. Ordena estos hechos tal como el visir preveía que ocurrirían:

- El visir regala al barbero una navaja muy lujosa, pero envenenada.
- Nombran sultán al visir.
- El barbero afeita al sultán con la navaja lujosa que le ha dado el visir.
- El visir convence al barbero de que su navaja vieja no es adecuada para el sultán.
- El sultán muere envenenado.
- Culpan al barbero de la muerte del sultán.

4. ¿Qué refrán crees que se puede aplicar mejor a la actuación del barbero?

- Agua que no has de beber déjala correr.
- Vísteme despacio que tengo prisa.
- Más vale malo conocido que bueno por conocer.

PARÓNIMOS

5. Observa.



ESPIRAR



EXPIRAR

■ Completa con la palabra adecuada.

- Al respirar hacemos dos operaciones: inspirar y _____.
- Lo contrario de _____ es nacer.

FORMACIÓN DE PALABRAS

6. Observa.

Recubrir con **jabón** → **enjabonar**

■ Sustituye cada expresión por un solo verbo.

- | | |
|--|---|
| • Administrar un veneno . → _____ | • Cubrir de joyas . → _____ |
| • Recubrir con harina . → _____ | • Unir con lazos . → _____ |
| • Cerrar con rejas . → _____ | • Asegurar con tabiillas . → _____ |

El destino de la carcoma

En un madero del entramado de un tejado vivían una vez cinco carcomas. Su vida consistía en carcomer, carcomer y carcomer. Cuando no carcomían, dormían, y eso era todo.

Puede uno imaginarse que la vida de estas carcomas no era demasiado emocionante. Desde el punto de vista culinario tampoco había mucha novedad: en definitiva, el madero que carcomían era siempre el mismo. Bueno, de vez en cuando, alguna de las carcomas tropezaba con una vena de resina, y durante un rato variaba el menú. Pero eso sucedía pocas veces.

Un día, las cinco carcomas conversaron durante un descanso sobre qué aspecto tendría el mundo fuera del madero.

–¡Yo conozco el camino que conduce fuera de este madero! –dijo la mayor de las carcomas–. Una hormiga que me encontré una vez me lo describió con exactitud.

–¡Bah! –replicó otra carcoma–. En mi opinión, solo existe este mundo. Todo eso no son más que fantasías. El mundo está hecho solo de madera: esa es la realidad de la vida, querida, ¡te guste o no!

–Bueno –murmuró la tercera carcoma–, es posible que haya algo más que la madera. Pero ¡no penséis más en ello! Puede resultar muy peligroso. ¿Quién sabe qué hay fuera de la madera? Eso no puede saberlo ningún gusano.

–¡Tonterías! –musitó la cuarta carcoma–. A mí eso no me interesa. Mientras pueda saciarme todos los días, todo va de maravilla. ¿O no?

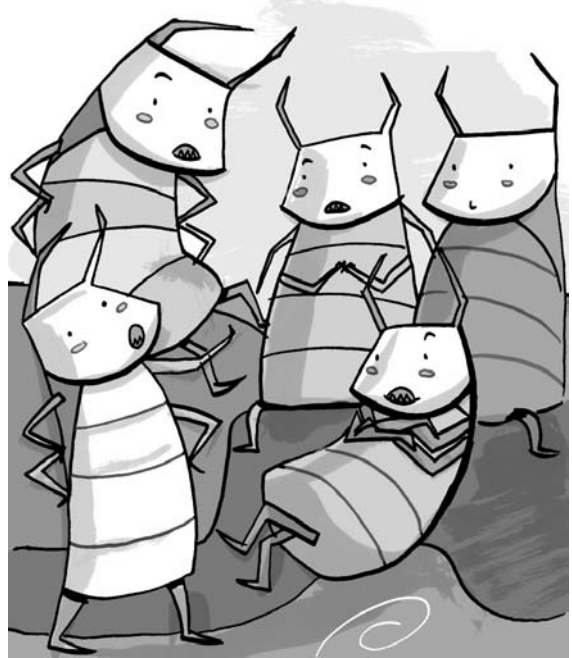
La quinta carcoma había escuchado con gran interés. Ella había pensado a menudo en qué habría fuera del madero.

–¿Quién sabe? –aventuró–. Tal vez haya otras clases de madera. ¿Por qué no? Quizá comamos la madera de peor calidad y no lo sabemos. Posiblemente haya muy cerca de aquí madera dulce o qué sé yo.

–¡Qué loca! –dijeron las otras carcomas riéndose.

Y la carcoma más vieja añadió irónica:

–¡Si tan curiosa eres, sal a mirar el otro mundo! El camino de salida es sencillísimo: solo tienes que



carcomer siempre en dirección sur. Eso me dijo la hormiga. ¡Vamos, nadie te retiene!

–¡No tenéis por qué reiros! –exclamó la quinta carcoma–. ¡Me voy a arriesgar! ¡Por mi parte, vosotras podéis enmoheceros aquí!

Y desde ese momento solo carcomió en dirección sur.

Ponía mucho empeño en el trabajo, y en su fantasía se imaginaba un nuevo mundo maravilloso. Estaba convencida de que al final del camino había un auténtico paraíso para carcomas. Pero la carcoma más vieja la había enviado por pura maldad en la dirección falsa. La hormiga, en efecto, había dicho «oeste» en lugar de «sur»; de modo que ella carcomía en dirección equivocada, siempre a lo largo del madero.

Después de seis años de trabajo ininterrumpido, la carcoma sintió que estaba muy débil y que pronto moriría.

«¡Qué lástima! Creo que voy a morir sin haberlo conseguido», pensó. «¡Pero al menos lo he intentado!»

Y al pensar esto, parecía muy satisfecha.

ERWIN MOSER
La rana solitaria (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Escribe V (verdadero) o F (falso).

- Las cinco carcomas vivían en un madero.
- La vida de las carcomas era muy monótona.
- Las cinco carcomas tenían miedo al mundo exterior.
- La carcoma vieja engañó a la quinta carcoma.
- La quinta carcoma intentó cambiar de vida.

2. Marca en cada caso la respuesta correcta.

- ¿Por qué quería salir al mundo la quinta carcoma?
 - Porque la madera del lugar donde vivía no era muy sabrosa.
 - Porque quería descubrir un mundo diferente.
 - Porque no se llevaba bien con sus compañeras.
- ¿Por qué la carcoma se sintió satisfecha aunque no había conseguido salir del madero?
 - Porque había conseguido apartarse de las otras carcomas, que no le gustaban.
 - Porque había encontrado una vena de madera mucho mejor que la anterior.
 - Porque había luchado para encontrar algo mejor.

3. ¿Qué opinas de la decisión de la quinta carcoma? ¿Qué habrías hecho tú en su lugar?

4. Imagina que eres el director de una agencia de viajes para insectos aburridos.

Escribe un folleto publicitario animando a las carcomas a cambiar su forma de vida. No olvides exponer las ventajas, las condiciones del viaje...


USOS FIGURADOS

5. Explica el significado que tiene el verbo *carcomer* en esta oración:

Le **carcomía** el pensar en qué habría más allá del madero.

USO DEL DICCIONARIO

6. Lee.



vena. (Del latín *vena*.) *Sustantivo femenino.*
1. Conducto orgánico que lleva la sangre al corazón. **2.** Yacimiento mineral estrecho y largo. **3.** Franja de distinto color o naturaleza en un material. **4.** Conducto natural de agua subterránea. **5.** Inspiración. **6.** Humor, estado variable del ánimo.

■ Escribe el número que corresponde al significado de la palabra **vena** en cada oración.

- La **vena** cava desemboca en la aurícula derecha del corazón.
- Déjale en paz: hoy tiene la **vena** poética y quiere escribir.
- En la excavación se toparon con una **vena** de platino.
- La mesa del salón se rompió justo por una **vena** de la madera.
- Juan actuará según le dé la **vena**.
- En las entrañas de la Tierra hay **venas** de agua subterránea.

El reidor

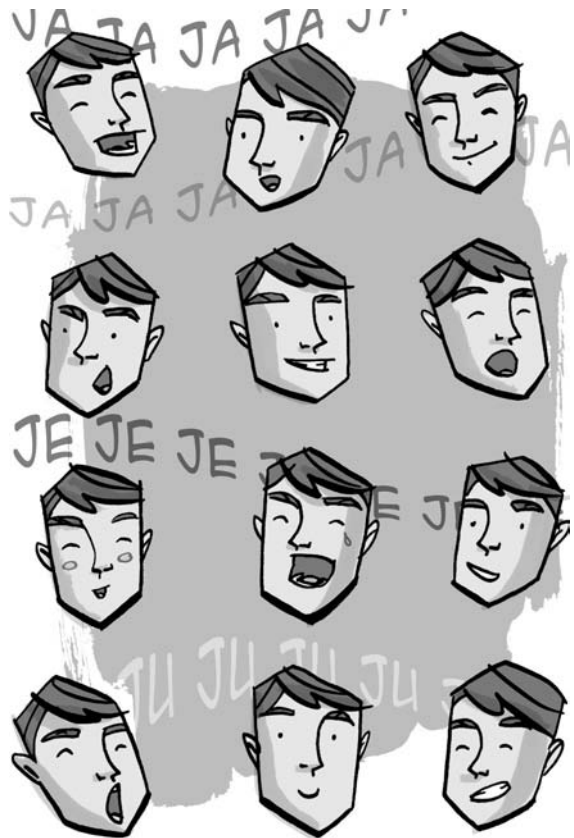
Cuando me preguntan la profesión, me entra timidez: me ruborizo, tartamudeo, yo, de quien todo el mundo suele decir que soy un hombre seguro de mí mismo. Envidio a la gente que puede decir: «Soy albañil». A los peluqueros, contables y escritores les envidio la sencillez de sus declaraciones, porque todos esos oficios se explican por sí mismos y no exigen largas aclaraciones. En cambio, yo estoy obligado a contestar a esas preguntas diciendo: «Soy reidor». Semejante declaración exige otras, ya que a la segunda pregunta de «Y ¿vive de eso?», tengo que contestar «Sí», ateniéndome a la verdad. Vivo, efectivamente, de mi risa, y vivo bien, porque mi risa es –en términos comerciales– muy rentable.

Para evitar explicaciones bochornosas, me calificué durante mucho tiempo de actor; pero me gusta la verdad, y la verdad es que soy un reidor. No soy payaso ni actor cómico, no trato de alegrar a la gente, sino que exhibo alegría: me río como un emperador romano o como un sensible estudiante de bachillerato; la risa del siglo XVII me es tan familiar como la del siglo XIX y, si no hay más remedio, paso revista con mi risa a todos los siglos, a todas las clases sociales y a todas las edades.

Ni que decir tiene que este oficio es cansado, sobre todo porque domino la risa contagiosa; así que me he hecho imprescindible para los cómicos de tercero y cuarto orden que, con razón, temen por sus momentos culminantes y me tienen a mí, casi cada noche, en los locales de varietés, como una especie sutil de claqué, para reír de manera contagiosa cuando el programa decae. El trabajo tiene que estar cronometrado: mi risa, bonachona o alocada, no puede estallar demasiado pronto ni tampoco demasiado tarde, sino en el momento oportuno. Entonces me echo a reír a carcajadas, según estaba previsto, y todo el público alborota conmigo, con lo que queda salvado el bache.

Todo el mundo comprenderá que, después del trabajo o durante las vacaciones, tengo poca tendencia a reírme. El que ordeña vacas se siente feliz cuando las pierde de vista, y el albañil desea olvidar el mortero; los carpinteros suelen tener en su casa puertas que no funcionan o cajones que solo se abren con gran dificultad; los toreros acostumbran a tener afición a las palomas y palidecen cuando a sus hijos

les sangran las narices. Lo comprendo perfectamente, porque en los días de asueto yo no me río nunca. Soy un hombre mortalmente serio y la gente me considera –quizás con razón– un pesimista.



Al principio de casados, mi mujer me decía a veces: «¡Ríete un poco!»; pero con los años se ha ido dando cuenta de que no la puedo complacer en ese deseo. Me siento feliz cuando puedo distender los cansados músculos de mi rostro, o reposar con profunda seriedad mi agitado ánimo. Incluso me pone nervioso que se rían los demás, porque me recuerda excesivamente mi oficio. Llevamos, pues, una vida silenciosa y pacífica, porque mi mujer ha olvidado también la risa; de vez en cuando, descubro en ella una leve sonrisa y entonces sonrío yo también. Los que no me conocen me creen reservado. Tal vez lo sea, porque con demasiada frecuencia tengo que abrir la boca para reír.

HEINRICH BÖLL

La aventura y otros relatos (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿En qué consiste el oficio de reidor?
- ¿Cuál era la especialidad de este reidor?

2. Marca en cada caso la respuesta correcta.

- ¿Por qué el reidor no acostumbraba a reírse en su casa?
 - Porque no se llevaba bien con su mujer y no quería complacerla.
 - Porque no le gustaba su propia risa.
 - Porque la risa era para él su trabajo y necesitaba descansar.
- ¿Qué refrán puede aplicarse a la seriedad del reidor fuera del trabajo?
 - No todo el monte es orégano.
 - En casa del herrero, cuchillo de palo.
 - Quien bien te quiere te hará llorar.

3. Aplica a la palabra *risa* diez calificativos distintos.

Ejemplo *risa bonachona*

4. Invéntate un oficio nuevo, dale un nombre y describe en unas líneas para qué serviría.

Habla de las ventajas e inconvenientes que ese oficio podría plantear a quienes lo ejercieran.

USO DEL DICCIONARIO

5. La palabra **claque** es de origen francés. También se escribe **clac**.

Busca en el diccionario el significado de esta palabra y escribe una oración con ella.

GRADACIONES

6. Ordena de menor a mayor intensidad.

• risa • sonrisa • carcajada

_____ → _____ → _____

PALABRAS COMPUESTAS

7. El verbo **tener** ha dado lugar a muchos verbos formados mediante prefijos.

Completa el texto siguiente con las palabras del recuadro.

tener

- atener
- mantener
- detenerse
- contener
- abstener
- entretener
- sostener

MI ABUELA

Mi abuela se _____ a los consejos de su médico. Se _____ de tomar sustancias nocivas, como el alcohol o el tabaco, y se _____ en forma haciendo ejercicio. Por las mañanas da largos paseos. Si encuentra a algún conocido, se _____, lo saluda y _____ con él una animada conversación.

También se _____ leyendo el periódico en el parque junto a un estanque que _____ peces.

Una nueva realidad

Mi hermana y yo teníamos una cocina de juguete bastante grande, uno de los últimos regalos de antes de la guerra. Se enchufaba y se hacían comidas en un hornillo de verdad. Nos la envidiaban todas las niñas. Aunque a las casitas como se jugaba mejor era en verano, al aire libre, con niños del campo que no tenían juguetes y se las tenían que ingeniar para construirselos con frutos, piedras y palitos, y que, precisamente por eso, nunca se aburrían. Yo lo sentía así; pero, cuando llegaba el invierno, me olvidaba y sucumbía a las exigencias de una industria que fomentaba el descontento y el afán de consumo. Total, que se nos fueron rompiendo los cacharros de la cocinita eléctrica y estábamos tristes porque nadie nos los reponía.

Una tarde, al volver del Instituto, vi en el escaparate de una cacharrería una vajilla de porcelana que me pareció maravillosa, de juguete, claro, pero igual que las de verdad, con salsera, platos de postre y sopera panzuda. Todas las piezas tenían un dibujo de niños montando en bicicleta. Me entró un capricho horrible. Mi padre dijo que era muy cara, que ya veríamos en Reyes; pero estábamos en marzo y tenía miedo de que se la vendieran a otro niño. Me daba mucho consuelo cada vez que volvía a pasar por el escaparate y seguía allí con el precio encima; costaba siete cincuenta...

Una tarde, al salir de clase, le hablé de la vajilla a una amiga y le pedí que viniera conmigo a verla. Ella iba callada, mirando de frente, con las manos en los bolsillos y yo me sentía un poco a disgusto porque no hallaba eco ninguno al entusiasmo con que se la describía. «Estará esperando a verla», pensé. Pero cuando llegamos delante del escaparate y se la señalé con el dedo, siguió igual: ni decía nada ni yo me atrevía a preguntarle; me había entrado vergüenza. Tras un rato de estar allí parada, dijo:

–Bueno, vamos, ¿no?, que hace mucho frío. –Y echamos a andar hacia la Plaza Mayor.

Fue cuando me empezó a hablar de Robinson Crusoe. Me dijo que a ella los juguetes comprados la aburrían, que prefería jugar de otra manera.

–¿De qué manera?

–Inventando. Cuando todo se pone en contra de uno, lo mejor es inventar, como hizo Robinson.

Yo no había leído todavía el libro. Me había parecido un poco aburrido las veces que lo empecé; a lo de la isla no había llegado. Ella, en cambio, se lo sabía de memoria.

Nos pusimos a dar vueltas a la Plaza Mayor. Me contó con muchos detalles cómo se las había arreglado Robinson para sacar partido de su mala suerte, todo lo que había inventado para resistir.

–Sí, es muy bonito –dije yo–, pero nosotras no tenemos una isla donde inventar cosas.

–Pero podemos inventar la isla entre las dos.

Me pareció una idea luminosa, y así fundamos Bergai. Esa misma noche, cuando nos separamos, ya le habíamos puesto el nombre, aunque quedaban muchos detalles. Pero se había hecho tardísimo. Ella nunca tenía prisa porque no la podía reñir nadie; yo, en cambio, tenía miedo de que me riñeran.

–Si te riñen, te vas a Bergai –dijo ella–; ya existe. Es para eso, para refugiarse. –Y luego dijo también que existiría siempre, hasta después de que nos muriéramos, y que nadie nos podría quitar nunca aquel refugio porque era secreto.

Fue la primera vez en mi vida que una riña de mis padres no me afectó. Estábamos cenando y yo seguía imperturbable, los miraba como desde otro sitio...

Al día siguiente, inauguramos las anotaciones de Bergai en nuestros diarios, con dibujos y planos; esos cuadernos los teníamos muy escondidos, solo nos los enseñábamos una a otra. Y la isla de Bergai se fue perfilando como una tierra marginal: existía mucho más que las cosas que veíamos de verdad, tenía la fuerza y la consistencia de los sueños.

Ya no volví a disgustarme por los juguetes que se me rompían, y siempre que me negaban algún permiso o me reprendían por algo, me iba a Bergai. Todo podía convertirse en otra cosa; dependía de la imaginación. Mi amiga me lo había enseñado, me había descubierto el placer de la evasión solitaria, esa capacidad de invención que nos hace sentirnos a salvo de la muerte.

CARMEN MARTÍN GAITE
El cuarto de atrás (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿Con qué juguetes jugaban los niños del campo?
- ¿Qué juguete deseaba la narradora? ¿Por qué no podía tenerlo?
- ¿Qué le propuso a la narradora su amiga?

2. ¿Por qué la amiga de la narradora no dijo nada al ver la vajilla en el escaparate?

Marca la respuesta correcta.

- Porque no le parecía muy bonita.
- Porque a ella los juguetes comprados no le gustaban.
- Porque ella tenía otra igual en su casa.

3. ¿Crees que son mejores los juguetes comprados o los juguetes inventados? Razona tu respuesta.

4. Robinson Crusoe fue arrojado por el mar a una isla desierta y tuvo que organizar su vida para sobrevivir. Una de sus primeras preocupaciones fue medir el paso del tiempo, para lo cual improvisó un calendario a base de marcas sobre un poste e inició un diario.



DÍA 30 DE SEPTIEMBRE DE 1659. YO, ROBINSON CRUSOE, DESPUÉS DE NAUFRAGAR EL BARCO EN EL QUE NAVEGABA, FUI ARROJADO POR EL MAR A ESTA ISLA, A LA CUAL DOY EL NOMBRE DE ISLA DE LA DESESPERACIÓN. TODOS MIS COMPAÑEROS DE TRIPULACIÓN PERECIERON...

Escribe un diario de tus primeros días de estancia en una isla desierta.

Describe la isla, explica dónde duermes, cómo consigues alimento, cómo piensas defenderte de los animales, cuáles son tus principales preocupaciones...

SINONIMIA

5. Subraya la palabra que significa lo mismo que la primera de cada línea.

sucumbir

- rendirse
- rebelarse
- recluirse

fomentar

- faltar
- favorecer
- formar

refugiarse

- cobijarse
- cerrar
- huir

- Escribe una oración con cada una de las palabras que has subrayado.

EXPRESIONES

6. ¿Qué significa la expresión *sacar partido* de algo?

- Obtener un provecho de algo.
- Ganar algo en un partido.
- Desaprovechar algo.

- Inventa una situación en la que puedas utilizar la expresión **sacar partido**.

Por los caminos del arte

Ling no había nacido para correr los caminos al lado de un anciano que se apoderaba de la aurora y aprensaba el crepúsculo. Había crecido en una casa donde la riqueza proporcionaba seguridad. Aquella existencia, cuidadosamente resguardada, lo había vuelto tímido: tenía miedo de los insectos, de la tormenta y del rostro de los muertos. Cuando cumplió quince años, su padre le escogió una esposa, y la eligió muy bella.

Después de la boda, los padres de Ling llevaron su discreción hasta el punto de morir, y su hijo se quedó solo en compañía de su joven esposa, que sonreía sin cesar, y de un ciruelo que daba flores rosas cada primavera.

Una noche, en una fiesta, Ling tuvo por compañero de mesa a un anciano pintor llamado Wang-Fo. Aquella noche, Wang hablaba como si el silencio fuera una pared y las palabras unos colores destinados a embadurnarla. Gracias a él, Ling conoció la belleza que reflejaban las caras de los invitados, difuminadas por el humo de las bebidas calientes, el exquisito color de rosa de las manchas de vino esparcidas por los manteles como pétalos marchitos. Una ráfaga de viento abrió la ventana; el aguacero penetró en la habitación. Wang-Fo se agachó para



que Ling admirase la lívida veta del rayo, y Ling, maravillado, dejó de tener miedo a las tormentas.

Como Wang-Fo no tenía ni dinero ni morada, Ling le ofreció humildemente un refugio. Aquella noche, Ling se enteró con sorpresa de que los muros de su casa no eran rojos, como él creía, sino que tenían el color de una naranja que se empieza a pudrir. En el patio, Wang-Fo advirtió la forma delicada de un arbusto, en el que nadie se había fijado hasta entonces, y lo comparó a una mujer joven que dejara secar sus cabellos. En el pasillo, siguió con arrobamiento el andar vacilante de una hormiga a lo largo de las grietas de la pared, y el horror que Ling sentía por aquellos bichitos se desvaneció. Entonces, comprendiendo que Wang-Fo acababa de regalarle un alma y una percepción nuevas, Ling acostó respetuosamente al anciano en la habitación donde habían muerto sus padres.

Hacía años que Wang-Fo soñaba con hacer el retrato de una princesa de antaño tocando el laúd bajo un sauce. Ninguna mujer le parecía lo bastante irreal para servirle de modelo, pero Ling podía serlo, puesto que no era una mujer. Más tarde, Wang-Fo habló de pintar a un joven príncipe tensando el arco al pie de un cedro. Ningún joven de la época actual era lo bastante irreal para servirle de modelo, pero Ling mandó posar a su mujer bajo el ciruelo del jardín.

Wang-Fo pintó a la joven vestida de hada entre las nubes de Poniente. Y ella lloró, pues aquello era un presagio de muerte. Desde que Ling prefería los retratos que le hacía Wang-Fo a ella misma, su rostro se marchitaba como la flor que lucha con el viento o con las lluvias de verano.

Ling vendió sucesivamente sus esclavos, sus jades y los peces de su estanque para proporcionar al maestro tarros de tinta púrpura que venían de Occidente. Cuando la casa estuvo vacía, se marcharon; y Ling abandonó todo, cerrando tras él la puerta de su pasado. Wang-Fo estaba cansado de una ciudad en donde las caras ya no podían enseñarle ningún secreto de belleza o de fealdad. Y ambos, maestro y discípulo, vagaron juntos por los caminos del reino de Han.

MARGUERITE YOURCENAR

«Cómo se salvó Wang-Fo» (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿A qué cosas tenía miedo Ling?
- ¿En qué momento dejó de tenerles miedo? ¿Por qué?

2. ¿Por qué Ling cambió tanto su modo de vida al conocer a Wang-Fo? Marca la respuesta correcta.

- Porque Wang-Fo era su maestro y tenía que protegerlo.
- Porque se había arruinado.
- Porque aprendió a ver las cosas con ojos de artista.

3. Reflexiona y responde.

- ¿Qué crees que llevó a Ling a dejar toda su vida pasada y acompañar a Wang-Fo? ¿Lo harías tú?
- ¿Sabes de otras personas que hayan dejado todo por una determinada causa o idea? ¿Qué opinas de ellas?

USO DEL DICCIONARIO

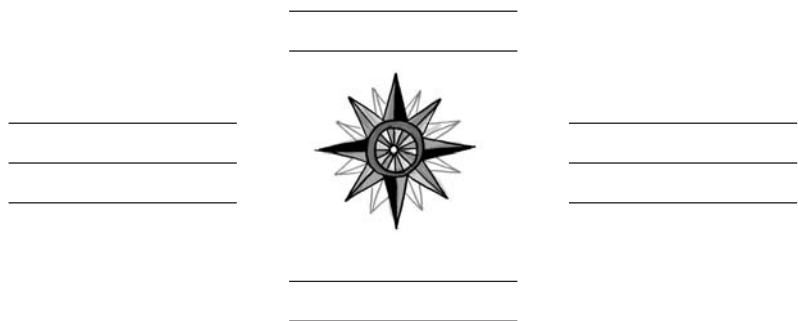
4. Busca en el diccionario las palabras *arobo* y *presagio* y sustitúyelas por otras sin que cambie el sentido de las siguientes oraciones:

- Siguió con **arobo** el andar vacilante de una hormiga.
- Aquello era un **presagio** de muerte.

SINONIMIA

5. Completa la rosa de los vientos y escribe cada palabra donde corresponde.

- | | | | | |
|-------------|------------|---------------|---------|-----------|
| • Norte | • Mediodía | • Septentrión | • Sur | • Levante |
| • Occidente | • Poniente | • Este | • Oeste | • Oriente |



PALABRAS DERIVADAS

6. Escribe sustantivos abstractos derivados de los siguientes adjetivos:

- | | |
|--------------------------|------------------|
| • bello → <i>belleza</i> | • cruel → _____ |
| • feo → <i>fealdad</i> | • rico → _____ |
| • noble → _____ | • áspero → _____ |
| • real → _____ | • igual → _____ |
| • firme → _____ | • frío → _____ |

■ Inventa y escribe oraciones con algunos de los sustantivos que has formado.

Ejemplo → Ling descubrió la **belleza** de las cosas.

COMPRESIÓN LECTORA

Asnos estúpidos

El anciano Naron, de la longeva raza rigeliana¹, era el cuarto de su estirpe que llevaba los registros galácticos. Tenía en su poder el gran libro que contenía la lista de las numerosas razas de todas las galaxias que habían adquirido el don de la inteligencia, y el libro, mucho menor, en el que figuraban las que habían llegado a la madurez y poseían méritos para formar parte de la Federación Galáctica. En el primer libro habían tachado algunos nombres anotados anteriormente: los de las razas que, por el motivo que fuera, habían fracasado. La mala fortuna, las deficiencias bioquímicas o biofísicas, la falta de adaptación social se cobraban su tributo. Sin embargo, en el libro pequeño no había habido que tachar jamás ninguno de los nombres anotados.

En aquel momento, Naron, enormemente corpulento e increíblemente anciano, levantaba la vista, notando que se acercaba un mensajero.

–Naron –saludó el mensajero–. ¡Gran señor!

–Bueno, bueno, menos ceremonias. ¿Qué hay?

–Otro grupo de organismos ha llegado a la madurez.

–Estupendo. Estupendo. Actualmente ascienden muy aprisa. Apenas pasa año sin que llegue un grupo nuevo. ¿Quiénes son esos?

El mensajero dio el número clave de la galaxia y las coordenadas del mundo en cuestión.

–Ah, sí –dijo Naron–. Lo conozco.

Y con buena letra cursiva anotó el dato en el primer libro, trasladando luego el nombre del planeta al segundo. Utilizaba, como de costumbre, el nombre bajo el cual era conocido el planeta por la fracción más numerosa de sus propios habitantes. Escribió, pues: la Tierra.

–Estas criaturas nuevas –dijo luego– han establecido un récord. Ningún otro grupo ha pasado de la inteligencia a la madurez tan rápidamente. No será una equivocación, espero.

–De ningún modo, señor –respondió el mensajero.

–Han llegado al conocimiento de la energía termonuclear, ¿no es cierto?

–Sí, señor.



–Bien, ese es el requisito –Naron soltó una risita–. Sus naves sondearán pronto el espacio y se pondrán en contacto con la Federación.

–En realidad, señor –dijo el mensajero con alguna reserva–, los observadores nos comunican que todavía no han penetrado en el espacio.

Naron se quedó atónito.

–¿Ni poco ni mucho? ¿No tienen siquiera una estación espacial?

–Todavía no, señor.

–Pero si poseen la energía termonuclear, ¿dónde realizan las pruebas y las explosiones?

–En su propio planeta, señor.

Naron se irguió en sus seis metros de estatura y tronó:

–¿En su propio planeta?

–Sí, señor.

Con gesto pausado, Naron sacó la pluma y tachó con una raya la última anotación en el libro pequeño. Era un hecho sin precedentes; pero es que Naron era muy sabio y capaz de ver lo inevitable como nadie en la galaxia.

–¡Asnos estúpidos! –murmuró.

ISAAC ASIMOV
Compre Júpiter

¹ **rigeliana**: perteneciente o relativo a Rigel, estrella de gran magnitud de la constelación de Orión.

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Explica la función que desempeñan estos personajes en el relato:

- Naron
- el mensajero
- los observadores

Puedes empezar así

Naron es el encargado de...

2. Señala la respuesta correcta.

- ¿Por qué en el libro grande había razas tachadas y en el pequeño no?
 - Porque las razas inteligentes y maduras se equivocaban fácilmente.
 - Porque en el libro pequeño no quedaba espacio para las tachaduras.
 - Porque las razas inteligentes y maduras ya no retrocedían en su avance.
- ¿Por qué Naron tachó la Tierra de la lista del libro pequeño?
 - Porque la letra con la que había escrito el nombre no era muy clara.
 - Porque podía prever la destrucción de la Tierra.
 - Porque opinaba que los habitantes de la Tierra empleaban correctamente la energía termonuclear.

3. Imagina que eres Naron. Escribe una carta a los habitantes de la Tierra intentando disuadirlos del camino que están siguiendo.

SINONIMIA

4. Sustituye cada una de las palabras destacadas por otra que signifique lo mismo.

Me quedé **atónito** al comprobar los muchos **dones** que poseen los **longevos** miembros de esta ilustre **estirpe**.

FAMILIAS DE PALABRAS

5. Clasifica cada palabra según su familia.

- tronar
- retronar
- entronizar
- atronar
- destronar
- destronamiento



TRUENO



TRONO

■ Escribe una oración con cada palabra.

LA RAÍZ TERM(O)

6. La raíz **termo es de origen griego y significa «calor». Así, la energía **termonuclear** es la energía procedente del calor producido por la fusión nuclear.**

Construye una oración con cada una de las siguientes palabras:

- termómetro
- termo
- termostato
- térmico
- termas
- antitérmico

Te apuesto la cabeza

(Un despacho con puertas laterales.)

FEDERICO. (Entrando por la derecha.) *¿Molesto?*

CARLOS. (Mientras escribe.) *¡Adelante! ¡Adelante!*

FEDERICO. *¿Qué escribes?*

CARLOS. *La factura semanal para Edmundo, por el alquiler de una cabeza.*

FEDERICO. *¿Qué dices? ¿Por el alquiler de qué?*

CARLOS. *¡Ah!, ¿pero no sabes que ahora alquilo cabezas?*

FEDERICO. *¡Vamos, déjate de bromas!*

CARLOS. *Escucha: como Edmundo tiene la manía de hacer apuestas, me propuse curarlo de una vez por todas cobrándole una especie de alquiler por el uso de su propia cabeza.*

FEDERICO. *Perdóname, pero no te entiendo...*

CARLOS. *Hace un mes, Edmundo y yo tuvimos una acalorada discusión, y él, sin saber ya qué decirme, salió con su consabido «¡Te apuesto la cabeza!». Yo hubiera podido responderle, como otras veces, «¡claro, tú apuestas la cabeza porque... para lo que te sirve!». Pero decidí curarlo, y le acepté su disparatada apuesta. ¡Y se la gané! Desde hace un mes, soy el legítimo propietario de la cabeza de Edmundo.*

FEDERICO. *¡Eso sí que no me lo hubiera imaginado nunca!*

CARLOS. *Edmundo, como hombre honrado que es, quiso entregármela inmediatamente, pero ¿para qué iba a aceptársela? ¡No la iba a guisar! ¡Ni a exponerla en una vitrina! Entonces, resolví permitirle que siguiera utilizándola, mediante el pago, eso sí, de una cuota semanal que él me satisface puntualmente.*

FEDERICO. *¿Y cuánto le cobras?*

CARLOS. (Entregándole la factura.) *Lee.*

FEDERICO. (Leyendo.) *«Don Edmundo Valenzuela debe al señor Carlos Márquez, por una semana de servicios de un par de ojos, diez pesos; de una boca, veinticinco pesos; de dos oídos, quince pesos; de una cabellera, cinco pesos; y de un cerebro, cero pesos.» ¿Cómo? ¿Nada por el cerebro?*

CARLOS. *Y le sale caro...*

FEDERICO. (Leyendo.) *«Total: cincuenta y cinco pesos.» Jamás he visto nada tan extraordinario. ¿Y crees que seguirá abonándote el alquiler toda su vida?*

CARLOS. *Que te lo diga él; aquí llega. ¡Hola, Edmundo!*

EDMUNDO. (Entrando por la derecha.) *Buenos días.*

FEDERICO. *Buenos días, querido Edmundo.*

CARLOS. *¿Traes el dinero?*

EDMUNDO. *Discúlpame, pero esta semana...*

CARLOS. *¿Qué ocurre esta semana?*

EDMUNDO. *Esta semana yo también tengo que presentarte una factura.*

CARLOS. *¡Ah, sí, y ¿de qué?*

EDMUNDO. (Entregándosela.) *Entérate.*

CARLOS. (Leyendo.) *«Don Carlos Márquez debe al señor Edmundo Valenzuela, por un sombrero para la cabeza que le alquila, treinta pesos; por servicios de peluquería durante cuatro semanas, veinte pesos; por una consulta al oculista, veinte pesos; por un diente de oro, cincuenta pesos. Total: ciento veinte pesos.»*

FEDERICO. *¡Jua! ¡Jua! ¡Jua! ¡Se acabó el negocio!*

CARLOS. *Sí, sí; confieso que negocios de esta clase no me convienen. ¡Líquido y cierro!*

EDMUNDO. *Pero, antes, págame lo que me debes.*

CARLOS. *Toma los ciento veinte pesos. Y toma también estos cien. Así te devuelvo todo lo que me pagaste por el alquiler de tu cabeza.*

EDMUNDO. *¡Ah, gracias, gracias! ¿Cómo podré demostrarte mi agradecimiento?*

CARLOS. *No haciendo más apuestas.*

EDMUNDO. *Te lo prometo.*

FEDERICO. *Discúlpame, pero no te creo capaz de cumplir esa promesa.*

EDMUNDO. *¿Por qué no he de ser capaz?*

CARLOS y FEDERICO. *Porque no tienes voluntad.*

EDMUNDO. *¡Cómo que no!*

CARLOS y FEDERICO. *¿Qué apuestas?*

EDMUNDO. *¡Apuesto la cabeza!*

GERMÁN BERDIALES

Te apuesto la cabeza (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Realiza un resumen de la lectura.
2. Escribe en forma narrativa, sin usar diálogos, el final de la historia.

Puedes empezar así → Federico le dijo a Edmundo que no le creía capaz de cumplir la promesa y este...


3. ¿Qué quería decir Edmundo cuando afirmaba «¡Te apuesto la cabeza!»?

- Escribe otras expresiones que no puedan interpretarse palabra por palabra y explica su significado.

Ejemplo → Tomar el pelo a alguien. → Burlarse de alguien.

POLISEMIA

4. Lee y observa.



cabeza. (Del latín vulgar *capitia*.) Sustantivo femenino. **1.** Parte superior o anterior del cuerpo de los animales. **2.** Extremo ensanchado de un clavo o un alfiler. **3.** Talento. **4.** Res. **5.** Población principal. **6.** Jefe o superior de una comunidad.

- Escribe seis oraciones utilizando la palabra **cabeza** en sus distintos significados e indica en cada caso el número que corresponde a su significado.

Ejemplo → **5.** Mi pueblo es **cabeza** de partido.

FAMILIAS DE PALABRAS

5. Agrupa en familias estas palabras:

- discurrir
- discutir
- discurso
- discutible
- discursivo
- discusión

Familia de *discutir*

Familia de *discurrir*

EXPRESIONES

6. La expresión apostar la cabeza significa «apostar algo con mucha firmeza».

Relaciona cada una de estas expresiones con su significado:

Expresiones

- Bajar la cabeza.
- Calentarse la cabeza.
- Ir de cabeza.
- Perder la cabeza.
- Sentar la cabeza.
- Tener pájaros en la cabeza.

Significados

- Ofuscarse, perder momentáneamente el juicio.
- Volverse juicioso.
- Carecer de juicio, ser poco sensato.
- Obedecer sin replicar.
- Estar excesivamente atareado.
- Pensar mucho en un asunto.

Tres amigos

En un bolsillo llevé a casa un mochuelito y, con cierta zozobra, lo presenté a la familia. En contra de lo esperado, halló una aprobación sin reservas y nadie se opuso a que se quedara. Fijó su residencia en un cestillo colocado en mi estudio y, tras mucha discusión, le impusimos el nombre de Ulises.

Desde el primer momento dio muestras de ser un ave de mucho carácter, que no admitía bromas. Aunque cabía cómodamente en una taza, no se dejaba amilantar y parecía dispuesto a atacar a cualquiera, sin distinción de tamaño.

Ya que teníamos que compartir la misma habitación, pensé que estaría bien que él y Roger hicieran buenas migas. Para ello, y tan pronto como Ulises estuvo instalado, llevé a cabo la presentación: puse al ave en el suelo y mandé al perro que se acercara y fuera amigo suyo. Roger tomaba con filosofía la obligación de confraternizar con mis diversos protegidos, así que imitando los andares de un mochuelo, echó a andar. Meneando el rabo en señal de buena voluntad, se aproximó a Ulises, que le aguardaba encogido con cara de pocos amigos y mirada furibunda. El avance de Roger se hizo más cauteloso. Ulises siguió mirándolo como si quisiera hipnotizarlo. Roger se detuvo, dejó caer las orejas, trocó su meneo de rabo por una débil oscilación y se volvió hacia mí pidiendo consejo.

Yo le ordené severamente que insistiera en sus propuestas de amistad. Roger miró con nerviosismo al pájaro y luego, haciéndose el despistado, pasó de largo, con la intención de acercársele por la espalda. Pero también Ulises giró la cabeza, sin apartar la vista del perro. Roger, que no conocía animal alguno capaz de mirar hacia atrás sin cambiar de postura, se quedó perplejo. Después de pensarlo un momento, decidió emplear la técnica del retozo juguetero. Echó la tripa al suelo, metió la cabeza entre las patas y reptó lentamente hacia el autillo, gimiendo bajito y moviendo el rabo con indolencia. Ulises permanecía como disecado.

Roger, que había logrado avanzar bastante tumbado sobre la tripa, cometió entonces un error fatal: estirando la cara peluda, olisqueó enérgicamente al ave. La paciencia de Ulises no llegaba al extremo de dejarse olfatear por un perro cubierto de greñas. Consideró, pues, llegado el momento de leerle la

cartilla a aquel adefesio sin alas. Bajó los párpados, chascó el pico, brincó en el aire y aterrizó limpiamente en el hocico del perro, clavando sus garras afiladas en la negra nariz.

Roger, con un alarido de dolor, se sacudió el pájaro y corrió a refugiarse debajo de la mesa, de donde no hubo fuerza humana capaz de sacarlo hasta ver a Ulises confinado en su cestillo.



Una vez demostrada su capacidad de combate, Ulises hizo amistad con Roger y, si a la caída de la tarde salíamos a darnos un chapuzón, accedía a veces a honrarnos con su compañía. Iba montado sobre el lomo de Roger, agarrándose bien a sus lanas negras. Si, como sucedía en ocasiones, Roger se olvidaba de su pasajero y aceleraba demasiado o pasaba las piedras de un salto, los ojos de Ulises centelleaban, agitaba las alas haciendo esfuerzos frenéticos por mantener el equilibrio y chascaba ruidosa y airadamente el pico hasta que yo reprendía a Roger por su descuido. Ya en la playa, Ulises se posaba sobre mi ropa, mientras Roger y yo retozábamos por el agua templada de la orilla.

Ulises contemplaba nuestras extravagancias con ojos redondos y gesto de desaprobación. De vez en cuando abandonaba su puesto para planear casi rozándonos, chascar el pico y volver a tierra. Si pasábamos mucho rato en el agua, se aburría y salía volando sobre el monte hasta el jardín, chillando «¡tiuu!» a modo de despedida.

GERALD DURRELL

Mi familia y otros animales (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Escribe lo que sepas de Ulises y de Roger.

Puedes consignar los datos en fichas, del siguiente modo:

ULISES
• Clase de animal:
• Rasgos físicos:
• Rasgos de carácter:
• Acciones:

2. Clasifica estas acciones que realizan los personajes:

- | | |
|--------------------------------|---------------------------|
| • Menear el rabo. | • Clavar las garras. |
| • Chascar el pico. | • Poner mirada furibunda. |
| • Imitar los andares del otro. | • Retozar y jugar. |



Gestos de amistad



Gestos de enemistad

3. Reflexiona y contesta.

- ¿Por qué crees que Ulises fue tan arisco y violento con Roger?
- ¿Por qué crees que Ulises se hizo al fin amigo de Roger?

SINONIMIA

4. Sustituye cada palabra destacada por otra que signifique lo mismo.

- | | | | | |
|-------------|-------------|-----------|-----------|------------|
| • intimidar | • consentir | • cambiar | • brincar | • olfatear |
|-------------|-------------|-----------|-----------|------------|

- El mochuelo no se dejaba **amilanar**.
- Roger **trocó** su meneo de rabo por una débil oscilación.
- El perro se acercó al mochuelo **olisqueándolo**.
- Se lo pedimos muchas veces y al final **accedió**.
- Roger y yo **retozábamos** por el agua templada de la orilla.

EXPRESIONES

5. Explica el significado de la expresión *hacer buenas migas* y cita el nombre de dos personas con las que tú hagas buenas migas.

Los versos más tristes

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

*Escribir, por ejemplo: «La noche está estrellada,
y tiritan, azules, los astros, a lo lejos».*

El viento de la noche gira en el cielo y canta.

*Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.*

*En las noches como esta la tuve entre mis brazos.
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.*

*Ella me quiso, a veces yo también la quería.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.*

*Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.*

*Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.*

*Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.
La noche está estrellada y ella no está conmigo.*

*Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.
Mi alma no se contenta con haberla perdido.*

*Como para acercarla, mi mirada la busca.
Mi corazón la busca, y ella no está conmigo.*

*La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.*

*Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.*

*De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.*

*Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.*

*Porque en noches como esta la tuve entre mis brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.*

*Aunque este sea el último dolor que ella me causa,
y estos sean los últimos versos que yo le escribo.*

PABLO NERUDA
*Veinte poemas de amor
y una canción desesperada*



COMPRENDO LO QUE LEO

1. Reflexiona y contesta.

- ¿Cómo era la noche en que el poeta escribió sus versos?
- ¿Qué recordaba el poeta?
- ¿Qué sentía el poeta?

- Ahora procura reconstruir la escena en la que el poeta escribía sus versos. Debes describir cómo era aquella noche, qué recordaba el poeta y cómo se sentía.

Puedes empezar así ➤ *Era una noche estrellada y...*

2. Localiza y escribe los versos en los que el poeta alude a los rasgos físicos de su amada.

3. Marca en cada caso la respuesta que creas adecuada.

- ¿Por qué al poeta le parecía la noche «más inmensa sin ella»?
 - Porque aquella era una noche muy larga.
 - Porque el poeta estaba contemplando la inmensidad del firmamento.
 - Porque el poeta se sentía solo y empequeñecido en medio de la noche.
- ¿Por qué crees que decía el poeta «Mi voz buscaba el viento para tocar su oído»?
 - Porque el poeta deseaba comunicarse con su amada.
 - Porque al poeta le gustaban los días de viento.
 - Porque hacía tanto viento que no se oía la voz del poeta.

4. Observa este verso:

Y tiritan, azules, los astros, a lo lejos.

- Imagina que los siguientes elementos de la naturaleza son seres animados; escribe qué podrían hacer.

- el mar
- las nubes
- el viento
- los árboles
- la Luna
- las espigas

Ejemplo ➤ *El mar duerme plácidamente.*

PALABRAS DERIVADAS

5. Escribe un verbo derivado de cada uno de estos adjetivos:

- | | | |
|-------------------------------|--------------------|------------------|
| • contento → <i>contentar</i> | • claro → _____ | • suave → _____ |
| • blanco → _____ | • amargo → _____ | • alegre → _____ |
| • moderno → _____ | • humano → _____ | • flojo → _____ |
| • feo → _____ | • amarillo → _____ | • ágil → _____ |

- Clasifica los verbos que has formado.

-ar	_____	_____	_____	_____
-ear	_____	_____	_____	_____
-izar	_____	_____	_____	_____

- Escribe oraciones con algunos de estos verbos.

Ejemplo ➤ *Se contenta con tener suerte.*

COMPRESIÓN LECTORA

La pastora y el príncipe

El príncipe Juan fue llamado por su padre, el rey, que le dijo:

–Hijo mío, has llegado a esa edad en que los príncipes se deben lanzar al campo a enamorarse de las pastoras, para luego hacerlas princesas. Tú no puedes ser una excepción: es tu hora de partir.

El príncipe Juan quedó muy disgustado; realmente no sentía grandes deseos de correr por el campo en busca de pastoras.

–¿No podría elegir esposa entre las hijas de tus chambelanes? –preguntó al padre.

–No, hijo mío; la tradición ordena que sea entre las pastoras. ¿No lo has visto así en todos los cuentos que leíste de niño?

–Es cierto, padre; mas lo que me molesta es tener que lanzarme al campo en su busca. ¿No podríamos valernos de algún medio para atraer aquí a las pastoras?

–Para atraer a las pastoras, hijo mío, solo podemos hacer un nacimiento. Pero temo que por ser verano no se dejen engañar: están acostumbradas a que eso suceda en diciembre.

–¿Qué remedio! Partiré.

Y el príncipe, escoltado por su lacayo, montó sobre su jaca blanca y partió al trote.

Lucinda, la hija del leñador, había recibido aquel día la orden de su padre de ir al prado con unas vacas, pues tal vez así hallase a un príncipe que la tomase por esposa.

–Hija, ve y toma ejemplo de todas tus vecinas: la hija de Blas, la hija de Roque, la hija de Rufo, todas ellas de humilde condición, casaron con príncipes que las encontraron cuidando rebaños.

Lucinda hubiera preferido quedarse en su casa, mas hubo de obedecer. Y en el prado estaba, cuando la encontró el príncipe Juan.

–¿Sois el príncipe?

–¿Sois la pastora?

Los dos jóvenes se saludaron y Juan descendió del caballo y vino a tomarla por la mano.

–No perdamos tiempo –le dijo–; sé que debía recitaros una endecha, pero mi mala memoria me impide librarne a esos juegos. En resumen, ¿queréis ser mi esposa? –y el príncipe dijo esto con un gesto desolado.

Lucinda, hermosa como la libertad, bajó los ojos y contestó:

–¡No!

El príncipe sintió cómo la alegría le posaba la mano en la cabeza.

–¿No queréis ser princesa? –le insistió por cumplido.

–No, no, señor. Temo que lleguéis a reinar: no quiero ser reina; es una vida demasiado agitada. De hospital en hospital, de asilo en asilo, de primera piedra en primera piedra... No quiero reinar; es demasiado cansado. Además, si mi esposo fuera inglés tendría que vestirse de vez en cuando de escocés con las rodillas a la intemperie y unas falditas a cuadros; nunca podría soportar tamaña desilusión.

Cuando la joven hubo terminado sus razones, el caballero emprendió el regreso y puso a su padre al corriente de la cuestión.

Nuevamente tornó a viajar el príncipe por indicación de su padre. Pero esta vez, por otro camino distinto. Y al poco de andar, pudo ver ante sus ojos un espectáculo encantador. En un valle, y en las márgenes de un pequeño río, unas deliciosas pastoras apacentaban a unos mansos corderos. Todos ellos llevaban al cuello un lazo de seda de color y unas diminutas campanillas de plata.

Cuando las pastoras vieron al príncipe Juan, fueron a su encuentro. El caballero las saludó y ellas le miraron de la manera más seductora que supieron; luego le ofrecieron una taza de té...

El príncipe Juan escogió a la más bella, y se fue a su castillo, donde matrimonió. Y cuando tuvo una hija, imitó el ejemplo de los otros reyes de la Tierra que enviaban a las suyas a pastorear, sabiendo que este era el único medio de que hicieran un enlace de sangre real. Y la hija del príncipe Juan halló de este modo un esposo, que luego fue rey.

EDGAR NEVILLE
Eva y Adán (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

Primer viaje del príncipe

- ¿Adónde fue el príncipe?
- ¿Con quién se encontró el príncipe?
- ¿Cómo terminó el encuentro?

Segundo viaje del príncipe

- ¿Adónde fue el príncipe?
- ¿Con quién se encontró el príncipe?
- ¿Cómo terminó el encuentro?

2. Imagina que tienes el cargo de heraldo de la Corte y que debes comunicar la buena nueva del matrimonio real a todos los vasallos del reino.

- Redacta una proclama anunciando los desposorios reales.

Puedes empezar así



3. Inventa una nueva versión de un cuento tradicional.

Puedes situar la acción en el tiempo presente, hacer que los personajes perversos sean bondadosos, etc.

FAMILIAS DE PALABRAS Y CAMPOS SEMÁNTICOS

4. Clasifica estas palabras en dos grupos:

- pastora
- forraje
- hierba
- pienso
- pastizal
- pastorear

Forman una familia de palabras

pasto _____

Forman un campo semántico

pasto _____

COMPARACIONES

5. El autor dice que la pastora era «hermosa como la libertad».

Completa.

- La jaca era rápida como _____.
- El cordero era tierno como _____.
- La princesa era _____ como la Luna.
- El gnomo era _____ como una ardilla.
- _____ era grande como un castillo.
- _____ era fresco como la brisa.

- Ahora inventa tres comparaciones que se ajusten a esta forma:

_____ era _____ como _____

La marcha por la libertad

El 28 de agosto de 1963, Washington fue invadido por personas que marchaban solemne y pacíficamente. Acudieron blancos de todas las clases sociales, desde obreros a importantes dignatarios y celebridades. También se sumaron las Iglesias blancas, los sindicatos internacionales y locales y las organizaciones judías. Pero el verdadero tono lo dio la muchedumbre de negros humildes.

Vinieron de casi todos los Estados de la Unión valiéndose de todos los medios de transporte. La ingente multitud era el corazón vivo, latente, de un movimiento infinitamente noble. Era aquel un ejército sin fusiles, pero no sin fuerza. Era blanco y negro, y de todas las edades. Contaba con partidarios de todas las convicciones, con miembros de todas las clases, todas las profesiones, todos los partidos políticos, unidos por un solo ideal común. Era un ejército luchador, cuya arma más contundente era el amor.

Martin Luther King había llegado a Washington la víspera y pasó la noche en vela preparando su discurso para el día siguiente. Ni los más optimistas podían sospechar que la Marcha llegaría a convocar ese cuarto de millón de personas.

Entraron en la ciudad cantando y se congregaron en la gran avenida frente al Capitolio. Y cuando Martin Luther se presentó para dirigirles la palabra, suspendieron el espiritual que entonaban, un canto que habla de la lucha de John Brown por los derechos de los negros, de la muerte de dos de sus hijos en el empeño, y de su captura y muerte en la horca el 2 de diciembre de 1859. Su nombre se convirtió en leyenda y, en algunos Estados, el aniversario de su muerte es un día de rogativas.

Martin Luther contempló con emoción la masa de rostros que se extendía a sus pies como un océano y dijo:

«Yo sueño que un día, en las rojas montañas de Georgia, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos dueños de esclavos se sentarán juntos a la mesa de la hermandad.

»Yo quiero soñar que un día el Estado de Mississippi, un Estado destrozado por las injusticias y deshecho por la opresión, se convertirá en un oasis de libertad y de justicia.



»Yo quiero soñar que mis cuatro hijos vivirán un día en un país en el que no serán juzgados por el color de su piel, sino por lo que atesore su personalidad.

»Yo quiero soñar que un día todo valle será elevado, todo cerro y toda montaña serán aplanados; los sitios ásperos serán alisados, los torcidos serán enderezados. Esta es la esperanza con que retorno al Sur. Con una fe semejante podemos extraer de las montañas de desesperación la piedra de la esperanza, luchar juntos, ir a la cárcel juntos, defender juntos la libertad, convencidos de que, un día, seremos libres.

»Este será el día en que todos los hijos de Dios podremos cantar con un nuevo significado: "Resuene la libertad". Resuene la libertad desde las prodigiosas cumbres de New Hampshire. Resuene la libertad desde las majestuosas montañas de Nueva York. Resuene la libertad desde la montaña de piedra de Georgia. Resuene la libertad desde cada colina y cada cerro de Mississippi, desde cada ladera.

»Cuando hagamos que la libertad resuene en cada poblado y en cada aldea, en cada Estado y en cada ciudad, podremos acelerar la llegada del día en que todos los hijos de Dios, blancos y negros, judíos y gentiles, protestantes y católicos, podamos estrecharnos las manos y cantar con las palabras del viejo espiritual negro: ¡Libres al fin! ¡Libres al fin! ¡Gran Dios todopoderoso, al fin somos libres!».

RAMIRO PINILLA

«Martin Luther King» (Adaptación)

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Localiza y subraya los errores que encuentres en este resumen del texto:

LA MARCHA POR LA LIBERTAD

El 28 de agosto de 1963 se congregó en Washington una gran multitud de jóvenes de color. Todos ellos habían llegado andando desde distintas poblaciones próximas a la ciudad. Constituían un ejército pacífico que luchaba por la libertad.

Ese mismo día llegó a Washington su líder, Martin Luther King, quien, tras entonar con ellos un espiritual, les dirigió un vibrante discurso. Martin Luther King habló de la necesidad de luchar por la libertad y de su esperanza de lograr la hermandad entre los seres humanos.

- Ahora escribe tú un resumen del texto.

2. Marca la respuesta correcta.

- ¿Cuál era el ideal de los integrantes de la Marcha?
 - La abolición de la esclavitud.
 - La igualdad de todos los hombres.
 - La consecución del poder por parte de los negros.
- ¿Cómo era la actitud de Martin Luther King a juzgar por sus palabras?
 - pesimista esperanzada amargada violenta

3. ¿Qué opinión te merece el discurso de Martin Luther King?

- ¿Qué otros datos conoces sobre Martin Luther King?

4. Inventa y di tres oraciones que comiencen por «Yo sueño...» o «Yo quiero soñar...».

Debes expresar tus deseos de que se solucione algún problema o alguna injusticia.

CAMPOS SEMÁNTICOS

5. Escribe palabras pertenecientes a cada uno de estos campos semánticos:

Grupos de personas

masa, muchedumbre...

Núcleos de población

poblado, aldea...

Elementos del relieve

valle, cerro...

HOMÓFONOS

6. Las siguientes palabras son homófonas, es decir, palabras que se pronuncian igual pero se escriben de forma diferente:



HORCA



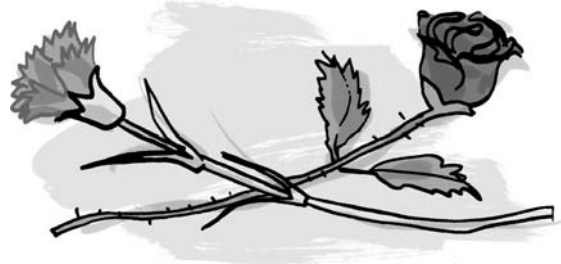
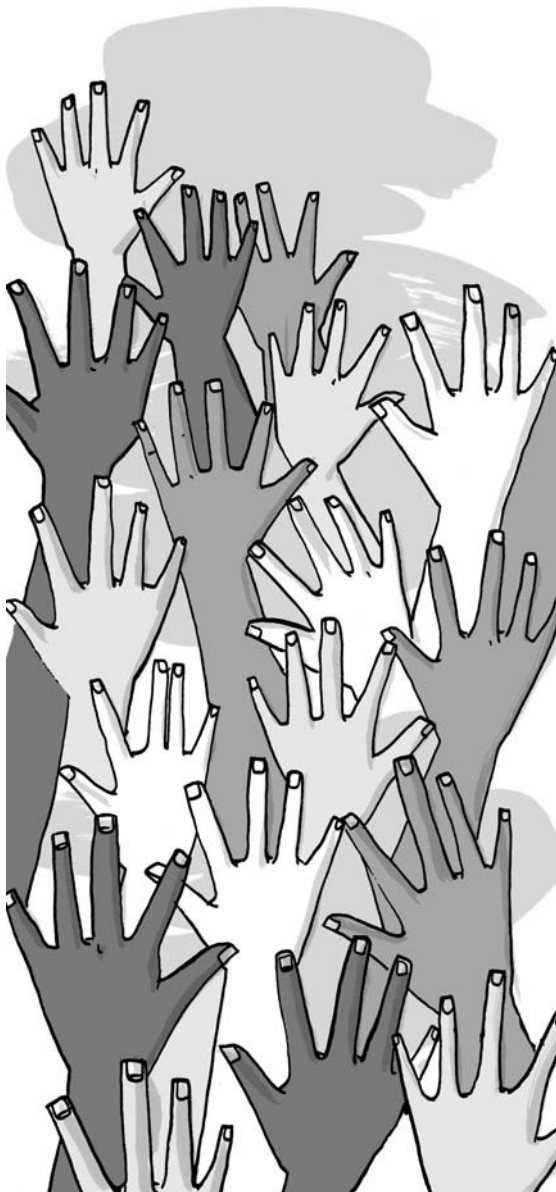
ORCA

Escribe una oración con cada una de esas palabras.

La muralla

*Para hacer esta muralla
tráiganme todas las manos:
los negros, sus manos negras,
los blancos, sus blancas manos.*

*Ay,
una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte,
desde el monte hasta la playa, bien,
allá sobre el horizonte.*



*-¡Tun, tun!
-¿Quién es?
-Una rosa y un clavel...
-¡Abre la muralla!*

*-¡Tun, tun!
-¿Quién es?
-El sable del coronel...
-¡Cierra la muralla!*

*-¡Tun, tun!
-¿Quién es?
-La paloma y el laurel...
-¡Abre la muralla!*

*-¡Tun, tun!
-¿Quién es?
-El alacrán y el ciempiés...
-¡Cierra la muralla!*

*Al corazón del amigo,
abre la muralla;
al veneno y al puñal,
cierra la muralla;
al mirto y la yerbabuena,
abre la muralla;
al diente de la serpiente,
cierra la muralla;
al ruiñeñor en la flor,
abre la muralla...*

*Alcemos una muralla
juntando todas las manos;
los negros, sus manos negras,
los blancos, sus blancas manos.
Una muralla que vaya
desde la playa hasta el monte,
desde el monte hasta la playa, bien,
allá sobre el horizonte...*

NICOLÁS GUILLÉN

COMPRENDO LO QUE LEO

1. Contesta.

- ¿A quiénes llama el poeta para que hagan esta muralla tan especial?
- ¿De qué estará hecha la muralla?
- ¿Qué cosas quedarán dentro de la muralla y qué cosas fuera?

2. Marca la respuesta correcta.

- ¿Qué deja pasar el poeta dentro de la muralla?
 - Los desperdicios de la sociedad, para que no molesten.
 - Los elementos positivos de la sociedad.
 - Lo bueno y lo malo de la sociedad.
- ¿Qué es la muralla?
 - Una barrera frente al mal.
 - Un monumento conmemorativo.
 - Una frontera entre dos países.

3. ¿A qué o a quiénes abrirías tú las puertas de la muralla y a qué o a quiénes les impedirías el paso?

PARÓNIMOS

4. Observa.



VALLA (sustantivo)



VAYA (verbo ir)

- Escribe una sola oración en la que utilices las palabras **valla** y **vaya**.

PRECISIÓN

5. Sustituye el verbo *hacer* por otro más preciso.

- elaborar
- construir
- fabricar
- adaptar
- suponer

- Para **hacer** esta casa han utilizado nuevos materiales.
- La sidra se **hace** con el jugo de la manzana.
- Estos juguetes se **hacen** en Alicante.
- Le está costando mucho **hacerse** al nuevo colegio.
- Te **hacía** en tu casa a estas horas.

- Escribe una oración con cada uno de los verbos que has utilizado.

RIMAS

6. Observa y continúa.

- El ruiseñor en la flor.
- El diente de la serpiente.
- El afán del _____
- La caracola en _____
- La risa de _____
- La miel de _____
- El drama _____
- El cristal _____
- El puesto _____
- La playa _____